Preocupación en el sector de la patata por el crecimiento desmedido de las importaciones

El Comité de Patata de FEPEX se reunió ayer en Madrid para analizar las previsiones de campaña y la evolución del comercio exterior de este producto. Entre los temas destacados, se expresó una creciente preocupación por el continuo aumento de las importaciones, especialmente procedentes de Egipto, que experimentaron un asombroso incremento del 2.100 % en los últimos cinco años.

Según el presidente del Comité, Alfonso Saénz de Cámara, la importación de patata por parte de España ha alcanzado cifras alarmantes, representando el 55 % de lo producido, con más de un millón de toneladas importadas en 2023.

En los últimos cinco años, el volumen de importación ha aumentado en un 30 %, mientras que su valor se ha duplicado, llegando a 472 millones de euros.

Egipto ha surgido como un nuevo competidor en el mercado nacional de patata temprana, con un crecimiento impresionante en las exportaciones hacia España. En 2019, la importación española de patata procedente de Egipto fue de 2.463 toneladas, mientras que el año pasado alcanzó las 50.488 toneladas, lo que representa un incremento del 1.958 % en volumen y del 2.100 % en valor.

Por otro lado, a nivel comunitario, Francia refuerza su posición como proveedor de patata para España, con un aumento del 29 % en las importaciones en los últimos cinco años.

A pesar de este panorama de importaciones en alza, la exportación española de patata también ha experimentado un crecimiento significativo, llegando a 390.696 toneladas en 2023, un 28 % más que en los últimos cinco años.

Sin embargo, las previsiones para la campaña actual plantean preocupaciones, especialmente en relación con la escasez de patata de siembra, lo que podría afectar a la superficie de cultivo.

Además, la creciente dificultad en materia de protección de cultivos genera inquietud, requiriendo soluciones y productos alternativos antes de prohibir taxativamente los medios de protección disponibles.

El Comité también expresó su preocupación por la tendencia a la baja en el consumo de patata en los hogares, que se sitúa en 18,10 kilos per cápita en 2023, un 11,7 % menos que hace 5 años.

En cuanto a la política agraria, se reiteró la necesidad de incluir la patata en las intervenciones sectoriales del Plan Estratégico Nacional, con el fin de facilitar la constitución de organizaciones de productores y la implementación de programas operativos.

Finalmente, el Comité mostró su apoyo a las reivindicaciones de los agricultores y ganaderos, denunciando una hiper regulación que está obstaculizando el desarrollo del subsector de la patata, que ha perdido 10.000 hectáreas de cultivo en España en la última década.

El Comité de Patata de FEPEX está compuesto por diversas asociaciones del sector, incluyendo ASONAL, ASOCIAFRUIT, CIPP, ASOPOCYL, y APPSE.